

RINCÓN MISIONERO UNA CARTA PARA LA MISIÓN

A todos nos gusta recibir noticias, sobretodo de lugares lejanos. Pero para que alguien reciba una carta, otro alguien debe escribirla. Te proponemos que escribas una carta a un misionero desde tu Rincón.

AMBIENTACIÓN: Cuando alguien te escribe una carta quiere decir que piensa en ti, que eres importante para él, que se une a los momentos de tu vida: buenos y malos, que reza por ti, que de ti aprende a ser más generoso, a valorar lo que recibes en tu casa cada día con gratitud al esfuerzo de tus padres y educadores que lo hacen posible.

OBJETIVO: Relacionar nuestro día a día con el espíritu misionero a través de la escritura. Abrir nuestras fronteras y mostrar las inquietudes por escrito para que un misionero pueda leer que hay niños que sienten curiosidad y admiración por la misión.

→ TRABAJAMOS

1. El rincón misionero está cada vez más vivo. En esta etapa lo llenaremos de noticias, si pueden ser, del país escogido. En caso de no encontrar, podríamos buscarlas de su continente. Internet os ayudará en esta tarea pero también nuestro servicio de noticias misioneras www.omp.es/ompress y en la revista GESTO.

2. Tras conocer bien la actualidad de ese país, escribiremos una carta a un misionero que trabaje en ese lugar. Cada niño podrá escribirle lo que se le antoje.

3. Entre todos haremos la carta uniendo las aportaciones individuales. Se la podréis hacer llegar a través de la delegación de misiones de tu diócesis.



RINCONSEJO

Haz llegar las cartas a los misioneros a través de la delegación de misiones de tu diócesis. Encuentra la tuya en:

www.omp.es/delegaciones/



→ PENSAMOS:

¿Qué le contarías a un misionero? ¿Le hablarías de ti? ¿Qué preguntas le harías? ¿Quieres preguntarle algo sobre los niños que viven allí? Quizá le puedes preguntar lo que le gustaba hacer cuando, antes de ser misionero, era un niño.

¡Nuestros misioneros y misioneras cuando reciben cartas lo agradecen muchísimo! Nos comentan que para ellos recibir una carta es un momento muy especial, reservan el momento del día más tranquilo, que puedan disponer de un largo rato para leerla y releerla.

Os invitamos a hablar de vuestros sentimientos, ¡contarles de vuestros esfuerzos e ilusiones para cambiar el mundo!



→ NOS COMPROMETEMOS:

Ya hemos escrito la carta a nuestro misionero o misionera y ¡ojalá le guste!

Quizá estaría bien descubrir más cosas para comprometernos a enviarle una carta cada año, por Navidad o por su cumpleaños. Que sienta que nos acordamos del gran trabajo que hace y que pensamos en toda la gente a la que atiende. Pero, una cosa más: ¿Te atreves a contarle a todo el mundo qué hace ese misionero? Comparte esta información con tus otros amigos, tus primos o tus abuelos. Hablar de la misión de los misioneros ¡también es ser misionero!

→ REZAMOS JUNTOS:

Nos cogemos de las manos y rezamos juntos el padrenuestro. A continuación cada uno va a escribir una petición a Dios en un papel y la vamos a colocar en nuestro rincón. Buscaremos un búcaro o cesta para que contenga estas peticiones.

Durante los siguientes días, en el momento que tengamos dedicado a la oración, iremos sacando una cada día de forma anónima y la incorporaremos a nuestra oración común. De esta forma todos rezaremos por las intenciones de los otros.